

Planificación y comunicación

Juan DÍAZ BORDENAVE & Horacio MARTINS DE CARVALHO

Editorial: Ediciones CIESPAL. Quito, Ecuador.

Año: 2015

Páginas: 324

ISBN: 978-9978-55-126-4

La reedición de esta clásica obra de Juan Díaz Bordenave y Horacio Martins de Carvalho se sitúa en el marco de una estrategia de recuperación/reinvención de la comunicología crítica en América Latina. En este empeño es en el que hay que entender el trabajo que Ediciones CIESPAL lleva desarrollando en los últimos años, publicando los trabajos de algunos de los clásicos de la escuela latinoamericana de comunicación como Jesús Martín Barbero, Luis Ramiro Beltrán o los autores del volumen que aquí se reseña.

Este ejercicio de recuperación hay que entenderlo dentro de una perspectiva histórica y holística. Histórica porque los debates que inspiraron las principales aportaciones de dicha escuela siguen aún hoy vigentes. Si en las décadas de los 60 y los 70 la denuncia a la dependencia económica y comunicativa que aquejaba a los países del Sur o periféricos con respecto a la dominación de los del Norte o centrales en un modelo de creciente globalización capitalista, en la actualidad no se pueden entender las agrias polémicas en torno a la reactivación de las políticas nacionales de comunicación que toman forma a través de leyes de comunicación en países como Uruguay, Argentina, Bolivia, Venezuela o Ecuador si no es como resultado de un escenario profundamente antidemocrático, producto de entender que la libertad de expresión es sinónimo de la libertad de empresa.

También es un ejercicio holístico pues el rol de la comunicación ha ido crecientemente ocupando un lugar central en el modelo social, lo que ha llevado a algunos autores, no sin polémica, a situarnos en una sociedad de la información o informacional. De lo que no cabe ninguna duda es que el entorno digital media crecientemente las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales y que el derecho a la comunicación se posiciona como una reivindicación estratégica para movimientos sociales y gobiernos populares a nivel general. La comunicación se revela pues como un campo privilegiado, pero un campo en disputa, como una nueva lógica social atravesada por tendencias antagónicas en el que la tendencia de subsunción real de la sociedad en el capital parece estar ganando la mano.

Sirvan las líneas anteriores para contextualizar por qué CIESPAL, que tuvo un papel protagónico en los debates en torno al Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación, proyecto que quedó truncado por la ofensiva neoliberal que a principios de la década de los 80 significó la salida de los Estados Unidos y Reino Unido de la UNESCO, así como el giro conservador de la institución de las Naciones Unidas, asume este proyecto de recuperación y reinención de obras como *Planificación y comunicación*. No es casualidad que, junto con la reedición de los clásicos anteriormente mencionados, se estén promoviendo nuevos foros de diálogo e intercambio de experiencias en torno a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. Tal es el caso del *Foro Latinoamericano y Caribeño de Comunicación Popular y Comunitaria*, co-organizado por CIESPAL, FLACSO, el Foro de Comunicación para la Integración de NuestrAmérica y la Agencia Latinoamericana de Información, o el *Foro Regional Comunicación para la Agricultura Familiar y el Desarrollo Rural Sostenible*, co-organizado por CIESPAL, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar de MERCOSUR.

Juan Díaz Bordenave, comunicador y agrónomo paraguayo, y Horacio Martins de Carvalho, sociólogo y agrónomo brasileño, abordan en *Planificación y comunicación* el papel de la comunicación en procesos más amplios de planificación para el desarrollo. Lo hacen a través de 324 páginas y seis capítulos en los que no solo encontramos reflexiones sobre comunicación participativa para el desarrollo democrático (expresión preferida por Luis Ramiro Beltrán frente a la tradicional de comunicación para el desarrollo, ligada frecuentemente al paradigma informacional de corte funcionalista), sino incluso reflexiones epistemológicas sobre los diferentes modelos de comunicación que han inspirados formas distintas, e incluso antagónicas, de acercarse y comprender el proceso de comunicación.

En el primer capítulo, que lleva por título “La comunicación en las mallas de la dominación” los autores se centran en realizar un diagnóstico de las dimensiones de la dominación y la dependencia, tanto externas como internas, generadas en el marco de la red neocolonizadora que determina el devenir de los países latinoamericanos en la década de los 70. De esta manera, buscan establecer la base conceptual de la realidad a partir de la cual planear el uso de la comunicación. En este primer capítulo se mezclan procesos de dominación étnica, económico-social, educacional y comunicativa con la teoría de la dependencia o la doctrina del *free flow of information*, lo que termina dibujando un completo escenario de los aspectos que marcaban el campo de la comunicación en la época, muy movilizado en la crítica a las políticas del desarrollismo y su traducción difusionista así como a la adopción de paradigmas y marcos teóricos exógenos a la realidad latinoamericana.

La descripción de los diferentes modelos de comunicación que han sido enunciados por parte de diferentes perspectivas y tradiciones teóricas ocupan

el segundo capítulo, titulado “Hacia nuevas formas de pensar la comunicación”. Se da cuenta así de la progresiva complejización en la concepción de la comunicación como proceso, desde las primeras reducciones funcionalistas que caían en una visión unidireccional, pasiva, persuasiva y descontextualizada de aquella hasta las perspectivas más críticas que entienden la comunicación como un proceso complejo, dialógico, participativo y situado en unas coordenadas económicas, políticas y sociales concretas.

En el tercer y cuarto capítulo, “La ortodoxia de la planificación racional” y “La planificación como ingeniería de la alienación” respectivamente, se desentrañan los principales conceptos y enfoques que sobre planificación han dominado la aplicación de la comunicación en procesos de desarrollo. Para los autores, el proceso de planificación se ha destacado tradicionalmente por constituirse como un mecanismo de alienación y control social en su aplicación en América Latina, siendo los comunicadores agentes puestos al servicio de dichas lógicas. Se trataría entonces de subvertir dicha dinámica por otra en la que el leitmotiv del proceso de desarrollo sea el cambio social, siguiendo parámetros de comunicación horizontal y participativa. Destaca el apartado dedicado al análisis crítico del diseño de proyectos en comunicación, contrastando aquellos que se ponen al servicio de la rentabilidad financiera con los que responden a una lógica social en la búsqueda de su impacto, lo que termina determinando el tipo de proyecto que se pone en marcha, los intereses a los que se responde y los sectores sociales a los que se beneficia. En este sentido, es interesante la descripción que Díaz Bordenave y Martins de Carvalho realizan sobre el papel del comunicador en procesos de desarrollo, abordando la manera en que sus marcos de pensamiento así como sus enfoques e instrumentos pueden determinar de manera crítica el impacto del proceso de comunicación para el desarrollo.

En el quinto capítulo ya se empiezan a plantear las alternativas a los modelos expuestos y criticados en apartados anteriores. De este modo, “Planificación de la comunicación. Los fines se parecen a los medios” se centra en esbozar un modelo que, lejos de caer en la tendencia a la vigilancia, el control o la alienación que inspiraba la mayor parte de experiencias de comunicación para el desarrollo en la época, pusiera el acento en una comunicación atravesada por los principios de solidaridad, libertad, diálogo, justicia social o interacción, principios que, al fin y al cabo, apuntan a un modelo de comunicación democrática y participativa.

Finalmente, como conclusión del volumen, el sexto y último capítulo se centra en plantear el modelo ideal de planificación de la comunicación en procesos de desarrollo, sintetizado en la máxima “Planificación sin plan. Una alternativa liberadora para la comunicación”. En línea con los postulados de autores como Paulo Freire o Iván Illich, en el modelo propuesto por los autores el interés no está tanto en los resultados o fines, motivantes de las lecturas funcionalistas impregnadas de racionalidad instrumental, sino en el proceso, en el que se han de reproducir dinámicas de empoderamiento de la comunidad objeto de inter-

vención de manera que esta identifique sus propias necesidades y formule las soluciones a sus propios problemas. Es en este proceso en el que la comunicación despliega todo su potencial como herramienta para la liberación en procesos de cambio social. Pero el problema del desarrollo no es algo que se agote en el debate comunicacional pues la planificación sin plan, señalan los autores, tiene a una democracia efectivamente popular como la única guía para la acción.

En definitiva, como en 1978, CIESPAL edita un libro que supone un aporte fundamental para los debates actuales en el ámbito de la comunicación. El contexto ha cambiado pero los problemas no, en todo caso estos se han agudizado en un escenario en el que con nuevos conceptos, como sociedad de la información, nos referimos a viejas dinámicas, como las crecientes desigualdades producto del modo de desarrollo capitalista. Si en décadas anteriores la dominación producto del modelo difusionista era el enemigo a batir, actualmente la extensión de la transferencia de tecnologías y capitales entre centro y periferia toma el nombre de neodifusionismo, lógica que impregna las políticas públicas de comunicación en un escenario crecientemente desregulado y liberalizado donde el principio de acceso y servicio universal ha laminado el principio de derecho a la comunicación y la noción de servicio público. Al igual que en los años 70, el pensamiento latinoamericano en el ámbito de la comunicación tiene mucho que aportar.